

LA ASISTENCIA EN MADRID

SILLA PARA EL TRANSPORTE DE ENFERMOS DE LA HERMANDAD DEL REFUGIO Y PIEDAD DE MADRID

AUTOR/TALLER: Anónimo

MATERIA: Madera

TÉCNICA: Óleo

DIMENSIONES: 67 x 90 x 160 cm.

Año: 1750 [ca.]-1800 [ca.]

IN. 3.161





Esta silla de mano era usada por la Santa, Pontificia y Real Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid para el traslado de enfermos a los hospitales, el antecedente de las actuales ambulancias.

La silla está cerrada para proteger al enfermo de las inclemencias del tiempo y de la vista de los curiosos.

En la parte delantera lleva una pintura que remarca estas funciones de la hermandad y de la silla en particular.

Bajo la escena aparece el número 6, lo que nos hace suponer que eran varias las sillas que usaban para este fin.



La escena se divide en tres partes: una leyenda en el borde superior, una representación celestial debajo de la leyenda y otra terrenal en la parte inferior.

La leyenda dice: [V]amos hermano los dos a albergar porque os asombre que en la apariencia es p[obre] pero en la sustancia es Dios. Hace referencia a la idea de que cualquier bien que se haga a un pobre es como si se hiciera a Dios.

En la parte superior izquierda aparece el arcángel san Miguel, que es considerado el jefe de los ejércitos de Dios en todas las religiones cristianas, la judía y el Islam. Se considera que es el único que puede detener al demonio y por esa razón es el protector de la Iglesia Universal.

Por todo lo anterior, también es considerado el custodio del Paraíso y es el que acompaña a aquellos que lo merecen, pero el demonio a la hora de la muerte intenta que los moribundos caigan en la desesperación y se alejen de Dios y por ello san Miguel está a su lado para defenderles de estas artimañas. De ahí su representación unida a la enfermedad y la muerte. De su boca sale la palabra REFUGIUM.



En la parte central aparece una Inmaculada Concepción con toda una serie de símbolos relacionados tradicionalmente con la Virgen: la corona de doce estrellas, el típico manto azul celeste, sobre la esfera terrestre, pisando a la serpiente (haciendo referencia al pecado original) que es el Diablo y que en este caso está atacada por la lanza del arcángel san Miguel.

En la parte derecha san Antonio de Padua, monje portugués que es reconocido como el mejor orador de la Edad Media. Por sus múltiples milagros, fue declarado santo en un tiempo récord después de su muerte. Se le representa con un niño en los brazos porque algunos de sus milagros estaban relacionados con bebés y se le considera su protector. Existe una gran devoción de los católicos por este santo, siendo uno de los más representados en imágenes, estampas, postales, etc. y muchos se encomiendan a él cuando caen enfermos. De su boca surge la palabra PAUPERUM (pobre).



En la parte inferior, la terrenal, aparecen cuatro personajes portando a un enfermo. Pertenecen a la Santa, Pontificia y Real Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid.



En el siglo XVII en España, al igual que en los demás países de Europa, y como consecuencia de las guerras, la peste y años de malas cosechas, la pobreza alcanzó niveles pavorosos.

Felipe II había establecido su Corte en Madrid el año 1561, tan rápido y desordenado crecimiento produjo un enorme apiñamiento urbano, por lo que al no disponer de una asistencia médica apropiada, se llenaban las casas y las calles de enfermos faltos de atención.

Este era el ambiente que se vivía en Madrid en el año 1615 cuando se reunían periódicamente varios caballeros, para rezar con el P. Bernardino de Antequera, jesuita. En la reunión que mantuvieron el domingo 17 de marzo en el Noviciado de la Compañía de Jesús, levantaron acta de ella, indicando que se trató del remedio que se podría dar para el socorro de pobres vergonzantes, enfermos y desamparados con extrema necesidad, y para la fundación de un Hospital de Convalecientes, y determinose... se fundase Hermandad.

Para alcanzar estos fines se instituyó La Ronda Nocturna, que recorría por la noche las calles de Madrid y estaba formada por tres hermanos, uno de ellos sacerdote, a los que acompañaba un criado que portaba un farol y una cesta con algunas medicinas y una provisión de pan, bizcocho y huevos. Desde entonces se la conocería como la "Ronda de pan y huevo". También transportaban a los enfermos a los hospitales o instituciones que pudiesen hacerse cargo de ellos. Esta es la escena que recoge esta pintura, aunque la silla es mucho menos historiada que la nuestra.





Esta hermandad ha seguido ofreciendo ayuda a los más necesitados hasta hoy en día, que mantiene el comedor social de la Cava Baja de San Pablo, junto a la iglesia de San Antonio de los Alemanes, muy cerquita de este Museo.

En la parte posterior de la silla aparece de nuevo la palabra Refugio, haciendo referencia a la hermandad y su función.



